



El premio clásico “Manuel Quintela” (G.3), carrera a peso por edad, sobre 2.000 mil metros, es una de las competencias de más larga tradición y jerarquía de nuestro calendario clásico. Evoca a una de las personalidades más destacadas que ha tenido el turf uruguayo a lo largo de su historia, el Dr. Manuel Quintela, quien ocupó la presidencia del Jockey Club de Montevideo, siempre en tiempos de enormes dificultades para la institución, y murió el 17 de diciembre de 1928, cuando ejercía el cargo por cuarta vez, hecho inédito en la más que centenaria vida de la entonces entidad rectora del turf nacional. Fue dirigente, criador y propietario del stud “Olimar”, con el que obtuvo reiterados éxitos y cuyos colores azul y blanco llevó al triunfo Belkiss, hija de Old Man y Cholita, en el “Ramírez” de 1917.

Pero si la figura de Manuel Quintela está grabada a fuego en el turf, no lo está menos, por cierto, en el ámbito profesional y académico. Médico eximio, fue 2 períodos Decano de la Facultad de Medicina, varios años atendió pacientes del Hospital Maciel con elogiada dedicación y, por si no fuera suficiente, fue impulsor y factor decisivo en la erección del Hospital de Clínicas que, con toda justicia, lleva su nombre.

Volviendo a la carrera, han sido varios los cambios que, como tantos otros clásicos, ha tenido con el paso del tiempo, que han comprendido distancia, condiciones y, en los últimos años, proyección. Comenzó a disputarse, sobre el fin de la temporada, en el régimen de hándicap para todo caballo, sobre 2.500 metros. En ese marco logró sobresalir la invicta Pregonera, que en 48 dejó varios cuerpos atrás a sus rivales en 2’36”2/5, con la monta del malogrado Eriberto Sosa. Pocos años después la distancia se redujo a dos kilómetros, que es la actual, y también cambió su ubicación en el calendario que, por ejemplo, en ocasión del triunfo de Snob, un hijo de Sloop que cuidaba Félix Gómez, fue en el mes de junio.

El verdadero cambio se concretó, sin embargo, a partir de la reapertura del hipódromo y, más concretamente, desde 2005. La primera edición en el nuevo Maroñas, que se llevó a cabo en 2004, se la adjudicó Cat Free, en el mes de marzo; fue en la siguiente, ganada por Mistongo, que la fecha del “Quintela” se fijó en el mes de febrero, con el propósito de hacer de esa carrera una opción más, a veces expresa y otras no, para conformar la representación de nuestro turf al “Latinoamericano”, al que habilitaba el reintegro a la “Asociación Latinoamericana de Jockey Clubs” que había concretado la nueva organización de nuestro turf. Se estableció entonces una relación muy estrecha entre el “Quintela” y el “Latinoamericano” y hay nombres y ejemplos bien elocuentes al respecto. Ganadores del “Quintela” disputaron y, en muchos casos, tuvieron destacada actuación en el “Latino”. Los primeros ganadores en esta nueva etapa fueron Cat Free y Mistongo –éste en tiempo record para la pista actual– y ambos cumplieron notable actuación en Hipódromo Chile, clasificándose quinto y cuarto, respectivamente, del peruano Comando Íntimo, en carrera muy accidentada y en la que debieron haber ocupado posiciones aún más relevantes. Al año siguiente la ganadora del “Quintela” fue Necessaire, que semanas después, en Maroñas, finalizó segunda del crack argentino Latency en el “Latino”. Y a esos notables animales de pista hay que sumar en la selectísima nómina de ganadores a Super Cat, que hiciera la dupla uruguaya con Bucaneer en Monterrico; la crack Rock Emperatriz, Impérrito ganador, entre otras, del Gran Premio “José Pedro Ramírez” y dominador durante mucho tiempo de las carreras de fondo, Troyano Plicvk, que lo escoltara la tarde reyes, hasta llegar a la impactante demostración de DON OLIVER H que el año pasado, tras ganar por más de 11 cuerpos el “Piñeyrúa”, concretó una demostración de las más brillantes de esta nueva etapa maroñense, al ganar por la friolera de 18 cuerpos el “Quintela” y lograr la clasificación, junto a Hielo, ganador del “Ramírez”, para el “Latino” en Palermo, al que no concurrió por un problema de salud que, poco después, y sin impedir que volviera a ganar, lo alejó definitivamente de las pistas.

Este año el Premio clásico “Manuel Quintela” no es específicamente selectivo para el “Latino” de acuerdo a lo resuelto oportunamente por la Comisión Hípica”, pero sí un elemento de juicio muy importante para completar la nómina que, hasta ahora, sólo integra Fletcher, el ganador del “Ramírez”.